

“Es gravísimo para la estabilidad del país que las universidades privadas pierdan autonomía con el proyecto FES”

En entrevista con “El Observador”, el rector de la UVM expresó su preocupación por la tramitación de esta iniciativa de ley que traerá complicaciones a los estudiantes y desmedro a las instituciones de educación superior

En la histórica casona de Avenida Agua Santa, el rector de la Universidad Viña del Mar, Carlos Isaac Pályi, recibió a “El Observador” para conversar sobre la preocupante propuesta de Ley de Financiamiento de la Educación Superior (FES) y el debate por los aranceles regulados.

- ¿Cuál es el principal problema que van a tener los estudiantes?

“Este sistema reemplaza al CAE, pero no lo mejora. En lugar de un crédito, impone un impuesto al titulado que debe pagar durante 20 años, según su renta, sin considerar el costo real de su carrera. Así, muchos terminarán pagando tres o cuatro veces más, lo que representa una solidaridad mal entendida”.

- ¿Y cómo entender aplicarle

un impuesto a un estudiante cuando con el CAE ya era suficiente?

“El CAE finalmente era un crédito que ellos tenían que tomar, que tenía una tasa de interés que era ventajosa, y que obviamente pagaban... Además, el estudiante podía negociar ese crédito de alguna forma, a lo mejor pagarlo en menos plazo, de otra forma, pero finalmente con el CAE pagaba lo que había costado la carrera”.

- ¿Cómo afecta esta ley los proyectos educativos?

“Al eliminar el copago familiar que complementa el CAE, las universidades pierden ingresos clave para ofrecer servicios educativos. Esto recuerda lo ocurrido con los liceos subvencionados. En las privadas, la pérdida sería de \$350 mil millones al año.

Mientras se exige más a las instituciones -investigación, vinculación con el medio, creación artística-, el financiamiento disminuye. Esta contradicción afectará la calidad, especialmente en las universidades privadas, que dependen de los aranceles, a diferencia de las estatales que reciben fondos públicos anuales”.

- ¿Esta ley afecta la autonomía de las universidades?

“Fijar aranceles y definir vacantes limita el crecimiento y la autonomía de las universidades, ya que es el Estado quien decide su tamaño y precios. Esto genera una fuerte regulación que las deja dependientes de la situación financiera estatal, sin permitir que las familias complementen el financiamiento. Así, se dificulta la planificación a largo plazo, algo esencial para las instituciones debido a los extensos ciclos académicos”.

- ¿Cómo ven el futuro con esta ley?

“Si nosotros vamos a estar viendo año a año cuánto vamos a recibir, no vamos a poder planificar, y finalmente la calidad se va a ver desmejora-

da. Las universidades tienen que ser independientes en el desarrollo del país, son fundamentales para tener un pensamiento libre, para sacar ideas,



Carlos Isaac Pályi, rector de la Universidad Viña del Mar, es ingeniero civil industrial de la PUC.

pero cuando pierden la autonomía, al final, le dan la mano al Estado, y el Estado les dice lo que tienen que hacer, y eso es gravísimo para la estabilidad de un país”.

- ¿Qué han hecho frente al Congreso como universidades privadas?

“Hemos expuesto nuestras inquietudes al Ministerio de Educación, enviado estudios y minutas al Congreso, y participado en la Comisión de Educación, pero el proyecto sigue avanzando sin cambios. Actualmente está en la Comisión de Hacienda y esperamos que en el Senado prime el sentido común, porque, tal como lo hemos dicho antes, este proyecto representa un daño irreparable”.

- ¿Y esos cálculos son transparentes? ¿Se han visto?

“No hay transparencia en cómo se recalculan los valores ni en la fórmula de los aranceles regulados, lo que genera gran preocupación. Si el sistema no se financia bien, en cinco años podría convertirse en otro Transantiago, requiriendo más recursos y ajustes desde el Congreso. Al princi-

pio celebrarán el fin del CAE, pero a futuro podría ser una hecatombe”.

- ¿Cuáles son los plazos que tiene el desarrollo del proyecto?

“El Ejecutivo priorizó el proyecto porque quiere cumplir pronto con la promesa de terminar con el CAE. Este incluye dos partes: la condonación de la deuda y un nuevo sistema de financiamiento. Sin embargo, la condonación no será tan amplia como se prometió, lo que generará frustración. De hecho, la morosidad ha aumentado por la expectativa creada”.

- Una propuesta de ley que lleva a la segregación...

“Un problema grave a largo plazo es la creciente segregación del sistema. La diversidad en las aulas es clave para una educación de calidad, pero el nuevo sistema de financiamiento reduce la autonomía, lo que hará que algunas universidades se aislen y se orienten solo a sectores con alto poder adquisitivo. Eso profundizará la desigualdad y afectará negativamente al país”.